

AUTODESCRIPCIÓN

Mi vida, aún no siendo especial, es muy curiosa, y por ello me he decidido a contar algunos de sus pasajes en este libro.

Es de esas vidas en las que su titular asegura que no ha tenido tiempo de aburrirse.

Yo puedo proclamar, sin temor a equivocarme, que no se qué es estar sin hacer nada: ni cuando era niña, ni cuando trabajaba, ni ahora que estoy jubilada, pues no paro de hacer cosas. Prueba de ello, este libro.

Quiero empezar diciendo cómo creo que soy. Con mis defectos y mis virtudes.

Soy alegre, con fuerte temperamento que en ocasiones raya en la mala educación. Sincera y abierta. Si tengo que responder a alguna cosa que me parece mal, lo hago con violencia verbal. Ésto si lo hago en el momento, porque después se me pasa la furia. Si me he pasado, pido perdón. No soy rencorosa ni envidiosa, de lo que le doy muchas gracias a Dios, porque pienso que el que es envidioso y rencoroso tiene que vivir muy mal.

Soy cariñosa, pero no zalamera. Dinámica, pero a veces quiero hacer las cosas tan rápido que las estropeo. Lo dicen de mí y yo me lo creo, que soy generosa, tanto económicamente como con mi propia persona. Y he aquí uno de mis grandes defectos, creermelo. Por consiguiente, lo echo todo abajo.

He reflexionado y me estoy dando cuenta que seguramente mi mayor defecto es la impaciencia, por la cual soy egoísta al exigir a los demás el rendimiento que pueda dar yo.